

Se analizan al detalle hechos tan importantes para el cristianismo como son: La reforma católica, la reforma protestante, la contrarreforma... Todo ello visto desde la perspectiva de la historia del pensamiento, como se nos adelantaba en el título de la obra, por lo que el lector puede situarse bastante bien en la época sobre la que esté interesado. Claro ejemplo de lo anteriormente expresado es lo bien que el autor ha expuesto el movimiento de la ilustración, fundamental para entender los cambios producidos en Europa. No se conforma Lortz con expresar una serie de datos o ideas, sino que analiza las causas, la naturaleza, el porqué de la ideología, para de esta manera encarar y analizar las consecuencias que para la historia de la humanidad, en general, y para la Iglesia, en particular, tuvo este movimiento. Bastante completa e interesante, es su exposición de las Iglesias protestantes, anglicanas y orientales, y como no, la siempre actual rama de la teología, el ecumenismo. Está tan bien organizada la obra y es tan clara su expresión, que sirve igual para una lectura continuada, que permita al lector hacerse una idea general sobre el período de la historia que estudia el libro, como para una lectura de consulta sobre un tema concreto. Para esta última intención, sin duda que ayuda bastante la cantidad de ilustraciones, planos y mapas que podemos encontrar en ambos volúmenes. En definitiva, recomiendo encarecidamente que se lea este libro, ya sea por estudiosos de la historia o por aficionados a tan gran ciencia. Todo el que se acerque a él verá sin duda la mano de tan insigne autor, como es Joseph Lortz, podrá analizar objetivamente los acontecimientos históricos de los últimos siglos acompañados de la historia del pensamiento.

Alejandro Vicente Tejero

□ PARKER, G. (ed.), *Historia de la guerra*, Ed. Akal, Madrid 2010, 544 pp.

El autor del presente libro nos presenta a través de cuatro partes, con sus correspondientes capítulos, una magnífica trayectoria de la Historia Militar, tocando todos los aspectos históricos, de desarrollo tecnológico y de habilidades desarrolladas por los diversos países, y que forman parte esencial de tan distinguida disciplina. La primera parte de la obra con el título: La época de la infantería masiva, no adentra en las tácticas militares utilizadas y llevadas a

cabo por las civilizaciones clásicas, tanto orientales como occidentales. A lo largo de las páginas de estos primeros capítulos podemos apreciar cómo ya en los pueblos arcaicos a medida que pasaba el tiempo y aumentaban las batallas de conquista y de defensa de los territorios conquistados, se fueron dando pasos destacados en la organización militar. Es este, el momento de los grandes imperios orientales, caracterizados por ser de un tamaño enorme, por estar muy disciplinado y siempre bajo la batuta de generales o líderes notables. Arcos y flechas, lanzas, espadas de diverso tamaño, escudos de diversas formas, catapultas, torres de madera, junto con la caballería y naves marinas con distintas filas de remos, constituyeron los artilugios de guerra de estos primeros momentos. Este capítulo inicial concluye haciendo todo un elenco de la que fue la gran potencia militar del mundo antiguo: Roma. Cómo esta desarrolló un ejército disciplinado y asalariado, que se convirtió en imbatible, llegando al dominar el Mediterráneo una vez derrotada la magna flota de Cartago. En estos momentos, como muy bien indica el autor, la voz cantante del ejército estaba en manos de la infantería. La segunda parte del libro está dedicada a la guerra en la Edad Media: La era de las fortificaciones de piedra. Apreciamos cómo estas construcciones sólidas aparecen como elemento defensivo esencial de las distintas ciudades o fortalezas. También se indica cómo la misma Roma llegó a poseer dos murallas, la última fechada en los últimos siglos del imperio. Pero no sólo son éstas el único elemento defensivo de las urbes, también son los fosos, y las almenas. En esta época medieval la guerra formó parte de la identidad de los pueblos. Raros son los casos en los que éstos no estuviesen implicados en la actividad bélica, bien a nivel interno entre los diversos reinos que podían estar presente en un mismo territorio, o bien a nivel externo contra otros pueblos, generalmente vecinos. Estos tiempos medievales se caracterizaron también por la presencia de grandes imperios, de manera sobresaliente el de Carlomagno. Por tierras sureñas del Mediterráneo se extendieron las tropas de emperador Justiniano. Auge de manera notable de la caballería, desarrollo en las armaduras de los guerreros, composición heterogénea del ejército, nuevas maneras de vulnerar las sólidas fortalezas, y al final de estos siglos la aparición de la pólvora son los rasgos más notables del período del medioevo, todos ellos señalados por el autor. Tras estas páginas mencionadas anteriormente se cede el paso a la Edad Moderna: La época de los cañones y de la velas. Es un momento en el que toda Europa está participando en guerras, algunas de ellas catastróficas, y por

primera vez por motivos religiosos, como fueron las famosas guerras de religión que trataban de derrotar al infiel que había brotado a partir de las nuevas doctrinas e interpretaciones de la religión católica. Un hecho significativo fue la conquista y sometimiento de los nuevos territorios descubiertos en ultramar, llevada a cabo por guerreros castellanos, y que exigieron grandes recursos humanos, debido a las enormes extensiones de éstos. El mundo moderno abre camino a nuevos inventos y tácticas militares: los cañones, desarrollo de los ejércitos profesionales, y sobre todo una red de estratégicas basas en todo tipo de alianzas entre países. Citados son por el autor monarcas de la casa de Habsburgo expertos en la guerra y en las relaciones con los países, el predominio inglés, no pasan desapercibidos nombres de la talla como Luis XIV y Federico el Grande, y en los últimos tiempos de esta Edad la Gran Armée. Y finalmente nos adentramos en los tiempos contemporáneos, en los que ha quedado atrás las antiguas prácticas de conquista y de defensa, por los más avanzados instrumentos e inventos: La época de la guerra mecanizada. El mapa europeo y americano se presentan como dos tapetes llenos de batallas de diversa índole, destacando sobre todos los aspectos independentistas. Desarrollo de la tecnología, de los carros de combate, de los aviones de guerra y de los barcos, hacen que en las guerras de nuestro siglo se implique a todo el orbe. Las dos guerras mundiales, y tras la segunda, el nacimiento de la Guerra Fría, nos abrieron el camino a un nuevo orden internacional, el que la guerra sigue estando presente, en los Balcanes y en Oriente Próximo, por citar algunas, como lo ha estado a lo largo de toda la historia. Un libro magnífico, fruto de una profunda y trabajosa investigación, que nos ofrece de una manera muy clara y precisa el tema reflexionado. Muy útil para cualquier historiador que esté interesado en este tema.

Ismael Arevalillo

- SARANYANA, J. I; *Breve Historia de la Teología en América Latina*, BAC, Madrid 2009, 370 pp.

El autor nos ofrece una visión muy asequible de lo que fue y es el discurso acerca de Dios que se ha realizado en el Nuevo Mundo. El texto dividido en las etapas esenciales de lo que significó el descubrimiento y cristianización de